

CUEVAS HABITADAS EN LA RIBERA

Guadalupe GONZALEZ-HONTORIA
y
ALLENDESALAZAR

En contraposición a la casa de la zona septentrional de Navarra, de bosques y montañas, con su abundancia de madera y su bella decoración; nos encontramos en la parte meridional, formada por llanuras arenosas y desarboladas, con viviendas de adobe y ladrillo, así como en las afueras de las grandes localidades de la Ribera, barrios enteros de cuevas que hasta hace unos veinte años se utilizaron como viviendas o bodegas. Excavadas en los acantilados yesosos de las terrazas fluviales del Ebro y sus afluentes, están documentadas desde la Edad Media, especialmente en textos árabes medievales. Como veremos incluso se las ha conocido con el nombre vulgar de «casillas de los moros», aunque indudablemente muchas de ellas son más antiguas y en cambio otras muy posteriores, habiendo sido la zona ocupada por las cuevas en Navarra bastante extensa.

Madoz en su diccionario de mediados del siglo pasado (1) nos describe la situación de las villas donde sabemos que existían cuevas en las merindades y partidos de Tafalla, Tudela y Estella.

Dichas villas están situadas en lo alto de un cerro o al pie de él. En Tafalla: *Milagro* «está en un cerro y terreno desigual por el que pasa tocando a la villa el río Aragón incorporado al Arga. *Peralta* se encuentra en el llano, al pie de una peña o montaña, y en la orilla del río Arga. *Murillo el Fruto* es villa ubicada en una pequeña altura y bañada por el río Aragón. *Funes* en forma de anfiteatro sobre una colina, entre dos barrancos. Y *Caparoso* sobre un collado a la izquierda del río Aragón. En ninguna de estas localidades se refiere don Pascual Madoz a cuevas de ningún tipo; pero lo hace, por el contrario, al hablar de *Falces*, situada en un hondo debajo de una peña a la margen derecha del río Arga cuando firma: «llama muy particularmente la atención la ermita que se encuentra en lo más elevado de una peña al sur del castillo titulado del "Salvador del

mundo", cuya festividad se celebra el día de la Ascensión del Señor con toda pompa y solemnidad. Se halla fundada sobre una gruta donde existe un altar de Santo Domingo de Silos, con su imagen, y en la cual según tradición hizo este santo vida retirada y contemplativa».

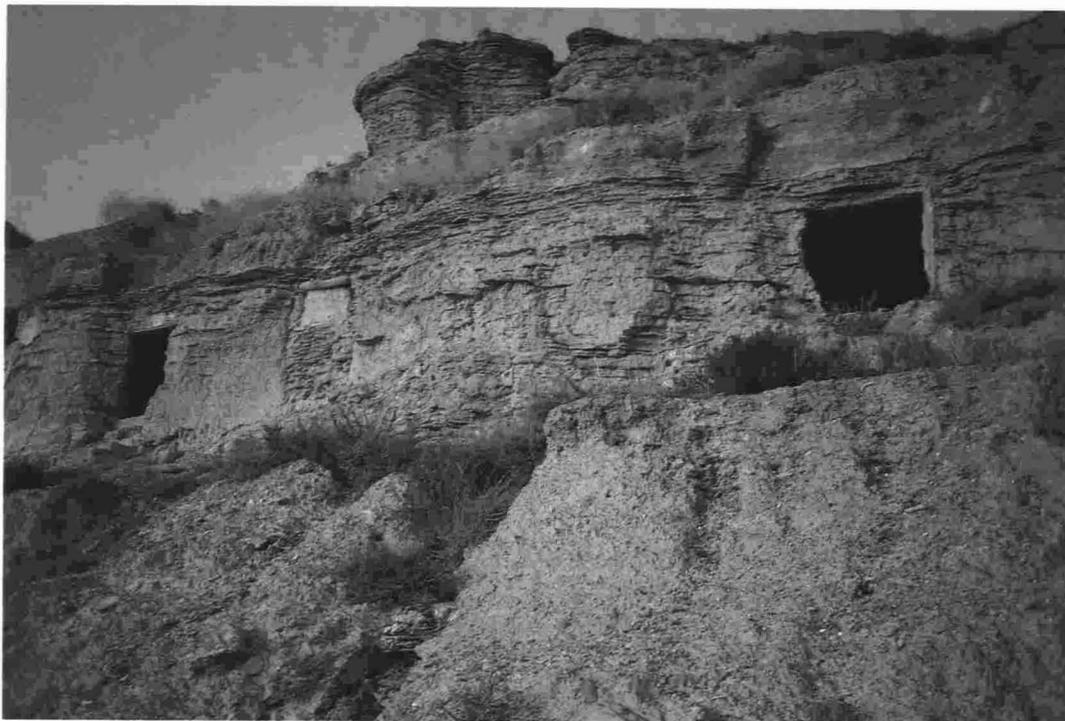
Describe también las villas tudelanas: *Arguedas* en un llano, a la izquierda del río Ebro, aunque la ermita de Nuestra Señora del Yugo está construida sobre uno de los montes más elevados del término. *Valtierra* también en llano y en la orilla izquierda del mismo río Ebro. *Corella* en una amena y deliciosa llanura a la izquierda del río Alhama. *Buñuel* a la derecha del río Ebro e izquierda del Canal Imperial de Aragón en una dilatada llanura. En todos estos lugares tampoco este autor habla de casas, bodegas, ni ermitas excavadas.

Parecida es la ubicación de las villas estellesas: *Andosilla* sobre un cerro de yeso, en la margen izquierda del río Ega, *Azagra*, a la izquierda del río Ebro, en llano y al pie de un peñasco con un antiguo castillo. *Mendavía* en terreno llano y arcilloso en la margen izquierda y a media legua del río Ebro. *Los Arcos*, villa situada en la falda de un cerro que hay al este y a la izquierda del río que baja de la Berrueza.

Lerín sobre una roca de yeso bastante elevada a la que rodea en toda su circunferencia un paseo sin arbolado a la izquierda del río Ega.

Sesma, situada en diversas estancias o rellanos sobre una pendiente o ladera de una cordillera de colinas: «Forma una vista agradable a modo de gradería cuyo largo es de 250 pasos, y de 485 su ancho y corre por la parte inferior de norte a sur un barranco profundo que suele enfurecerse cuando descargan las nubes al norte y para cuyo tránsito hay dos puentes de un arco, a distancia de 100 y 300 pasos de las casas». No nombra tampoco edificaciones trogloditas, pero sí lo hace al referirse a *Carcar*.

«A una hora de la villa está la ermita llamada de Nuestra Señora de Gracia, adonde concurren en romería los habitantes de los pueblos inmediatos en la Pascua de Pentecostés; antiguamente se titulaba Nuestra Se-



Cuevas en Arguedas (Navarra).

ñora del Regadío, por estar cerca de las huertas y en sitio al parecer poblado, según los vestigios de fábrica y ajuares caseros que se descubren frecuentemente, pues a corta distancia y en la cima del cerro se observa un paraje con el nombre de "Las Cabas", donde en tiempos remotos hubo gobernador. Siguiendo la misma línea del norte, y a 200 pasos de la mencionada ermita de Santa Bárbara, existe un terreno elevado con el nombre de "Villa vieja", hallándose en lo más alto del cerro varias cuevas de difícil acceso y trabajadas con arte, y se ven sepulcros, con otros vestigios que indican o que allí estaba la anterior villa, cuyo recinto era entonces muy considerable, o que se ha trasladado al sitio que actualmente ocupa».

Y lo mismo *Lodosa*, en la margen izquierda del Ebro, en un llano que domina por el Norte una prolongada y escarpada peña de yeso, de que se surte el pueblo para los edificios y a la margen izquierda del Ebro: «en la citada peña» se ven algunas cuevas llamadas Casillas de los Moros, y otras, hasta en número de 80, construidas y habitadas «por vecinos de la villa».

En 1929 Leoncio Urabayen (2) publicó un interesante estudio sobre estas cuevas cuando estaban en pleno uso y nos dio la proporción de los vecinos de las dichas villas que vivían en ellas.

El 35 % en Milagro, el 30 en Ar-

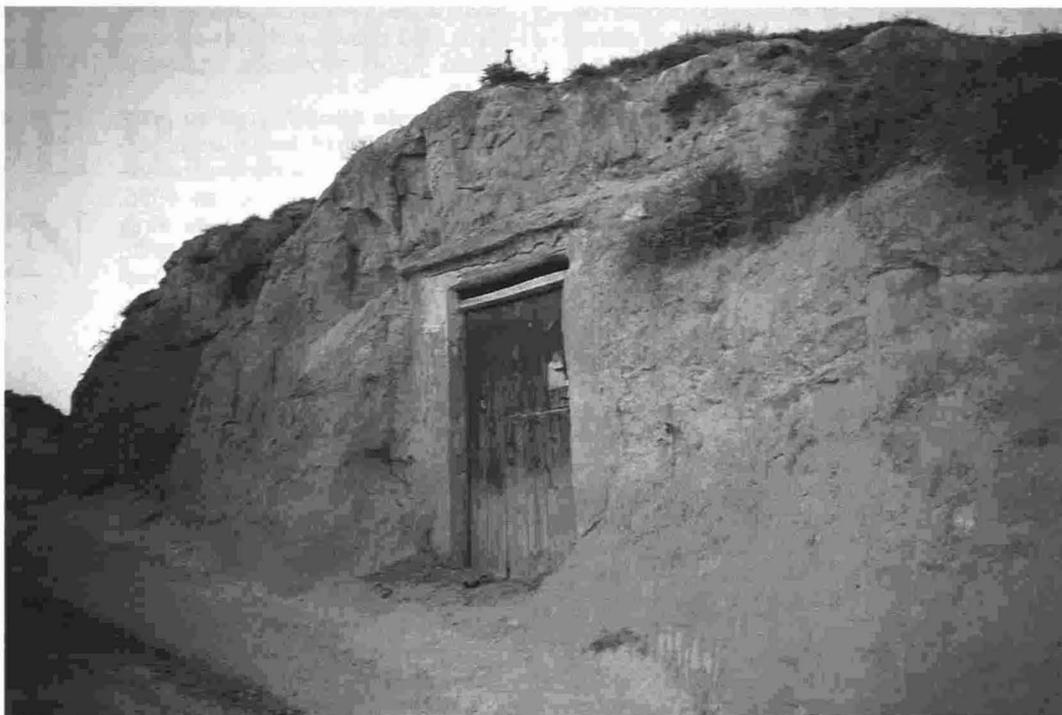
guedas, el 27 en Valtierra, el 20 en Azagra, el 10 en Andosilla, citando su existencia en Buñuel, Cintruénigo, Corella, Cascante, San Adrián, Lodosa, Lerín, Los Arcos, Murillo el Fruto, Funes, Falces, Cárcar y Sesma y el mapa de la distribución de la vivienda troglodita en Navarra según Urabayen el *Lugar* para labrarlas.

Se escogía en un montículo yesoso compacto, que tuviera corte al este o al sur, y cuando el cerro era muy elevado se excavaban en la parte más alta o al menos a media altura, para que cada cueva no tuviera demasiado peso sobre su techo, o sea que las galerías estaban más cerca de la cumbre que del suelo.

Varietades: podían ser de una sola fachada, que era lo más general, o de dos, una más larga, la del corte del monte al Sur o al Este y otra más pequeña, opuesta, en ángulo también.

También había de un sólo piso o de dos. Abundaban más las de una sola planta con un portal pequeño, varios dormitorios, cuadras y una despensa o bodega. Las cuadras recibían aire por el portal, en cambio las bodegas no tenían ventanas y eran especialmente frescas.

Las de dos pisos se comenzaban a construir por la parte superior. Si formaban una sola vivienda constaban de una escalera interior y la cocina estaba siempre en la planta alta con chimenea labrada en el yeso hasta la cumbre de la colina. Si cons-



Cuevas en Valtierra (Navarra).

tituían dos viviendas distintas se labraba una escalera exterior. A veces las cuevas de dos planta tenían balcón o corredor no saliente, a ras de fachada, de tres o cuatro metros de largo por uno de ancho.

Interior. Las habitaciones eran grandes y blanqueadas con cal teñida ligeramente de azul con techos bajos algo abovedados de 2,20 a 2,50 metros de altura. Escaseaban o faltaban totalmente las puertas interiores; sólo cortinas aislaban las diferentes estancias. El suelo de tierra apisonada, aunque a veces en algunas habitaciones se ponían baldosas de barro cocido.

En todos los dormitorios y cocinas entraba el sol y no había humedad ni mal olor siento la temperatura agradable tanto en verano como en invierno.

Los aspirantes a «cueveros» o habitantes de una cueva presentaban una solicitud al Ayuntamiento, por ejemplo lo hacía una pareja cuando iba a contraer matrimonio, y la cueva se heredaba y no tenía pago de impuestos.

Todavía en 1956 el «Diccionario Geográfico de España» (3) se refiere a la existencia de muchísimas cuevas en los siguientes lugares: en *Los Arcos* pueblo compuesto por 535 edificaciones cita varias cuevas, algunas habitadas, excavadas en un altozano de configuración yesosa conocido como El Castillo.

En *Arguedas* nos informa de la

existencia de «40 cuevas habitadas excavadas en la roca, que constan de cocina, y una habitación en la planta baja y dos habitaciones en el piso superior».

Resulta muy interesante la referencia a las de *Corella*, aludiendo a la existencia de «algunos cerros coronados por depósitos de aluviones, donde se cultiva la vid», y de que «las bodegas, elemento muy importante dada esa preponderancia del cultivo de la vid eran antes *subterráneas* y estaban provistas de vasijas de madera», «pero han dado paso a las que se construyen a piso llano, con vasijas de cemento, y la nueva tendencia es destacarlas de la vivienda o emplazarlas en las afueras del pueblo cuando su volumen así lo requiere».

En *Falces* cita 600 edificios destinados a vivienda, 258 a otros usos y una cueva, en compacto, 11 a viviendas y 128 para otros usos en diseminado.

En *Funes* cifra en 1.675 los habitantes de la villa; en 286 los edificios destinados a vivienda, 119 a otros usos y 21 cuevas y chozas, en compacto y 4 a vivienda en diseminado.

En *Lerín* el pueblo estaba formado según dicho Diccionario por 604 edificaciones destinadas a viviendas, 244 a otros usos y 44 cuevas y otras construcciones en compacto, 4 edificaciones destinadas a vivienda y 215 a otros usos, en diseminado.

Lodosa formado por 740 edificaciones destinados a vivienda, 142 a

excavadas en la roca, que constan de cocina, y una habitación en la planta baja y dos habitaciones en el piso superior».

Resulta muy interesante la referencia a las de *Corella*, aludiendo a la existencia de «algunos cerros coronados por depósitos de aluviones, donde se cultiva la vid», y de que «las bodegas, elemento muy importante dada esa preponderancia del cultivo de la vid eran antes *subterráneas* y estaban provistas de vasijas de madera», «pero han dado paso a las que se construyen a piso llano, con vasijas de cemento, y la nueva tendencia es destacarlas de la vivienda o emplazarlas en las afueras del pueblo cuando su volumen así lo requiere».

En *Falces* cita 600 edificios destinados a vivienda, 258 a otros usos y una cueva, en compacto, 11 a viviendas y 128 para otros usos en diseminado.

En *Funes* cifra en 1.675 los habitantes de la villa; en 286 los edificios destinados a vivienda, 119 a otros usos y 21 cuevas y chozas, en compacto y 4 a vivienda en diseminado.

En *Lerín* el pueblo estaba formado según dicho Diccionario por 604 edificaciones destinadas a viviendas, 244 a otros usos y 44 cuevas y otras construcciones en compacto, 4 edificaciones destinadas a vivienda y 215 a otros usos, en diseminado.

Lodosa formado por 740 edificaciones destinados a vivienda, 142 a otros usos y 138 cuevas y chozas, en compacto, y 11 a diversos usos en diseminado.

El pueblo de *Peralta* estaba constituido por 656 edificaciones destinadas a vivienda, 34 a otros usos y 60 cuevas y chozas en compacto.

En el de *Sesma* 430 edificaciones

destinadas a vivienda, 306 a otros usos y 53 cuevas y chozas en compacto, y 35 a otros usos, en diseminado.

Se puede calcular, pues en aproximadamente 546 las viviendas excavadas de las que habla concretamente dicho Diccionario en 1956, además de las bodegas y de otras que nombra sin darnos la cantidad exacta. Hacia el año 1968 más o menos, fueron todas desalojadas, trasladando a sus habitantes a casas nuevas en las localidades citadas de La Ribera y hoy sólo quedan las oquedades en los cerros donde podemos ver aún la distribución de ellas en su interior. Según los informantes de *Arguedas* hace unos veinte años que se cerraron, pudiendo recorrerse hoy las diferentes estancias, y admirar la habilidad y sabiduría popular de sus constructores y habitantes. En Valtierra se conservan en buen estado porque todas tienen puertas y están cerradas. Aún se ven los huecos sobre ellas para la entrada del aire y de la luz, existiendo una familia que conserva la suya exactamente con el mobiliario con el estuvo habitada. Sería de desear que al menos esta se conservara e incluso se mostrara a los visitantes como un testimonio de lo que fue la vivienda excavada de un pasado inmediato tan cercano a nosotros en la Ribera de Navarra.

BIBLIOGRAFIA

- (1) MADOZ PASCUAL. *Diccionario Geográfico de Espasa*. Madrid, 1845-1851.
- (2) URABAYEN, LEONCIO. *La casa navarra*, 1929.
- (3) MADOZ PASCUAL. *Diccionario Geográfico de Espasa*. Madrid, 1956.